

CAPITULO XII.

Otros ejemplos de transformaciones por premio y por castigo.

La belicosa nacion mexicana que en esta segunda edad se hallaba en la derrota de buscar nuevas tierras hácia la América, y se pteciaba mucho de esforzada en las guerras, quiso transferir toda la fama de la undécima Deidad de las gentes mayores á un célebre capitan suyo por nombre *Huitziton*. Era este el que en las largas y peligrosas jornadas conducia por sendas incógnitas, particularmente á los mejicanos, y sin perdonar fatigas cuidaba del bien del pueblo. Su historia fabulosa refiere que cargado de años y de aciertos, fué una noche robado á la vista del ejército y de todos los suyos, y presentado á la del Dios *Tetzauhteotl*, que quiera decir *Dios espantoso*, el cual estando en la figura de un horrible dragon, le mandó sentar á su mano siniestra diciéndole: "Seas muy bien venido esforzado capitan. Muy agradecido estoy de lo bien que me has servido y gobernado á mi pueblo. Tiempo es que descanses, pues eres ya viejo, y que tus hazañas te sublimen al consorcio de los inmortales dioses. Vuélvete luego á tus hijos y diles que no se aflijan si en adelante no te tuvieren presente como hombre mortal, pues desde los nueve lugares que tanto suena *Chinautopan*, esto es, desde los nueve cielos, no solo los mirarán propicio, sino tambien al tiempo que yo te desnudaré de los despojos de la humanidad, dejaré á tus huérfanas aflijidas antes, tus huesos calavera para que aplaquen su dolor; te

consulten los caminos que han de llevar y á su tiempo les manifiestes la tierra que les tengo destinada, y en la que tendrán un dilatado imperio, respetados de las demás naciones." Hizolo así *Huitziton*, y despues del doloroso coloquio se desapareció llevado de los Dioses; y los mexicanos que derramaban copiosas lagrimas por el intenso pesar, se hallaron con la calavera y huesos de su amado capitan, los que llevaron consigo hasta llegar á la Nueva España, y al lugar donde fabricaron despues la gran ciudad de *Tenuehiltlan* México, habiéndoles siempre hablado el demonio por la calavera de *Huitziton* y muchas veces pedido le sacrificasen hombres y mujeres; de donde se originaron aquellos sangrientos sacrificios, que esta nacion practicó despues con crecida barbaridad con los presos en guerra. Llamóse esta deidad así en el primero como en este segundo tiempo, *Huitzilopochtli*, porque debieron las gentes mayores creer que estaba sentada á la mano siniestra de *Tezcatlipoca* de la misma suerte que la fingieron estar á la de *Tetzauhteotl* en esta segunda edad, en que de su nombre propio *Hmitziton* y de mapoche, que es la mano siniestra compusieron el nombre de *Huitzilopochtli*. Alude esta fábula á la de la transformacion de Eneas, quien por sus hechos heroicos á ruegos de Vénus su madre, despues de haberle purificado y lavado en el río Numicio, asimismo ungido con bálsamos y licores divinos, fué recibido de Júpiter en el colegio de los demás dioses según cantó Ovidio *Metamorph. lib. 14. fab. 15.*

Litus adit laurens; ubi tectus arundini serpit
In freta fumineis vicina Nuvibus undis
Hunc juvet Aeneas quæcumque obnoxia mori,
Abluere, et tacto de ferre sub æquora curen.
Corniger exequitur Veneris mandata; misqui,
Quidquid in Aenea fuerat mortale, repurgat,
Et respergit aquis. pars optima restitit illi.
Lustratum genitrix divino corpus adoro
Unxit, et ambrosia cum dulci nectare mista
Contigit vs; fecitque Deum: quem turba Qui.tini
Nuncupat Indigetem; temploque arisque recepi

Y aun más á lo vivo en la metamórfosis de Rómulo, quien por el intenso amor con que gobernó á los suyos, fué á la sombra de deusas nubes y al estruendo de rayos y truenos robado en el mismo monte Palatino, donde daba las leyes al pueblo y en el sangriento coche divinizado, trasportado al cielo y colocado entre los Dioses. *Ibidem fab. 19.*

Anniit omnipotens: et nubibus aera cecis

Ocnluit, tonitruque et fulgure terruit arben.

Quae sibipromissa sensil data signa rapente,

Inniarusque haste, pressos temone, oruento

Iupavidus concessit equos Gradions, et ictu

Verberis increpuit: pronumque per aera lapsus

Constitit in summo nemorosi colle Palati:

Reddentemque suo jam regia jura Quiriti

Abtulit Iliaden, corpus mortale per auras

Dilapsum tenues: ceu lata plumbea sunda

Missa solet medio glans iutabescere velo.

Pulcra snbit sacies: et pulvinaribus altis

Dignior, et qualis trabasi sorma Quérini

Pero, porque no faltaban en los linages de los héroes y aun más en los de los fámulos quienes afeasen su vida con torpes vicios, así los dioses por el mismo caso que habian degenerado los héroes de la noble esfera de la humanidad, trasmutaron á estos tales (segun la creencia de los indios) en insensibles piedras, broncos árboles, quejosos pájaros y en otros animales inmundos de inferior nota, como se verá luego.

Por más célebre refiero la fábula del penitente *Yáppan*. Dicen de él los indios, que acercándose el tiempo de las trasformaciones, se apartó para captarse la benevolencia de los dioses, de su muger y parientes, y retirándose á hacer vida casta y solitaria en un lugar desierto, donde se halla la piedra dedicada á los actos penitenciales, que llamaban *Tehuuehuetl*, subió á ella y dió principio á su penitencia. Observáronle los dioses con atencion y dudosos de la firmeza de su propósito, pusieronle por guarda á otro hombre enemigo suyo llamado *Yaohl* que significa lo mismo que enemigo, para que desde lé-

jos le estuviese continuamente espiando y diese cuenta de sus acciones. Mantáyose *Yáppan* por mucho tiempo constante y reehazó con valor á muchas mugeres que los mismos dioses le enviaron para tentarle. Y mientras allá en los cielos se celebraban las castas victorias del penitente, *Tlazolteotl*, diosa del amor deshonesto, como desairada y reputada por de pocas fuerzas, empezó á hablar, diciendo: "No creais, altos é inmortales dioses, que *Yáppan* tenga heroicos esfuerzos para concluir su penitencia y merecer de vuestra benignidad alguna de esas trasmutaciones sublimes. Bajaré yo y luego vereis como es frágil su propósito, y fingida su continencia." Hizolo así, y saludándole con agrado, dijo; "Hermano *Yáppan*, yo la diosa *Tlazolteotl*, asombrada de tu constancia y apiadada de tus trabajos, vengo á consolarte;" y viéndole muy encumbrado, repitióle: "Qué camino tomaré ó por cual senda he de subir á hablarte?" No conoció el sanplon la treta y respondiola: "Seas muy bien venida: aguardate que bajaré por tí," y despues la fué subiendo á la piedra penitencial, donde encendido de sus mpúdicos amores, y encubierto de las vestiduras de la diosa, cometió torpe sacrilegio con ella, pensando que tendria alguna disculpa por haber sido su yerro con una diosa, ó porque ella lo callaria á las demás deidades. Indignáronse los dioses haber el falso penitente profanado tan divino lugar, y *Yaotl* que de léjos vió el abominable suceso, olvidado de avisarlos y cegado de su interna enemistad, se fué en derechura á *Yáppan*, diciéndole: "No te avergüenzas, penitente hipócrita, de haber faltado á tu propósito y engañado á los supremos dioses? y de un golpe de macana cortóle inmediatamente la cabeza en cuyo instante los dioses le convirtieron en alacran, quedando en la misma figura que se hallaba, cuando con los brazos pretendia hacer resistencia á su enemigo, quien añadiendo mayores delitos fué luego en demanda de la muger del penitente, á quien por la misma enemistad del marido igualmente aborrecia. Lamabase ésta *Tlahuitzin*, que quiere decir *La Encendida*. Trajola al sitio de la Piedra Penitencial, diciéndola: "Has de saber *Tlahuitzin* que los dioses me ordenaron estuviese en estos con-

tornos por espía de la penitencia que aquí propuso cumplir tu marido, el cual violando tan respetado lugar, cayó en pecado tope, por cuya causa le corté la cabeza que traigo consigo. Y por si acaso le diste tú motivo para que te dejase y tomase por medio su fingido y mal logrado retiro. he de hacer contigo lo que hice con tu marido," y al punto le cortó también la cabeza y fué de la misma suerte por los disgustos que dió al marido, trasformada en alacrán encendido y abalanzándose á lo bajo de la Piedra Penitencial, halló á *Yappan* en su misma figura. Por esto dicen los indios que los alacranes encendidos nacieron de *Tlahnitzin*, y los cenicientos y oscuros de *Yappan*, y que ambos se esconden bajo de las piedras por la vergüenza que tuvieron de su pecado, no atreviéndose á perecer en público y huyendo siempre de la luz. Que es lo mismo que sucedió á *Nictimene* convertida en lechuza por haber fraudulentamente contaminado con nefario fucesto el tálamo del rey su padre. *Idem lib. 2, fab. 9.*

An quæ per totam res est notissima Lesbos

Non audita tibi est? patrium lemerase cubile

Nictimene! avis illa quidem: sed conscia culpæ

Conspectum, lucemque fugit. tenebrisque pudorem Celat.

Y en el *lib. 4, fab. 19*, nos dá el mismo poeta otra metamorfosis de los cabellos hermosísimos de *Medusa* de Sierpes espantosas por haber esta consentido á los torpes amores de *Nep-tuno* en el mismo templo de *Palas*.

Hanc pelagirector templó vitiose Minervæ

Dicitur, aversa ets, et castos ægide vulnus

Nata Tavis texti. Neve hoc impune fuisset;

Gorgoneum turpes crimen matavit in hidros.

Pero no menos indignados los dioses del pecado de *Yappan*, que de la inobediencia y atrevimiento de *Yaoll* le convirtieron en langosta que llamaron los indios *Ahuacaehopullin*, mandando se llamase en adelante *Tzontecomama*, que quiere decir *Carga Cabeza*, y en efecto este animal parece que lleva carga consigo, propiedad de los malins que siempre cargan las honras que han quitado á sus prójimos, y está bien que sean

0 .4— .111X OKOT

castigados en lo propio que delinquieron, como sucedió á *Pineo* rey de *Penicia*, que por haber mandado sacar los ojos á sus dos hijos, fué castigado á pasar una vejez pobre y ciega; por cuya causa las harpías no sólo le ensuciaban continuamente la mesa, sino uue le quitaban siempre de la boca las viandas. *Ibid. lib. 7 in princ.*

Perpetuaque trabens inopem nocte senectam

Phineus visus erat; juveues que Aquilone creati.

Virfinea volucres miseri senis ore fugerant.

Hállanse así mismo muchas fábulas de trasformaciones de hombres y mujeres en árboles, á semejanza de *dafne* en laurel; de *Factusa* y además *Hermanas* en *Alamos*; de *Leucotoe* en el árbol que produce el incienso; de *Baucis* y *Filemon* en plantas, cuyas ramas estaban cubiertas de ramilletes y coronas; de *Driope* en el árbol loto; de *Cipariso* en *Ciprés*; de *Mirra* en árbol de este nombre; de las *Vacantes* en *Robles*, y de *Apulo* en *Olivo silvestre*. Por esto cuando los indios iban al bosque para hacer leña y se les ofrecia cortar alguna planta, le pedian antes perdon y respetuosa licencia para ello, como si haciendo lo contrario hubiera de enojarse, y se causara al trasformado algun dolor y pena, como advierte *Driope*, *ibidem lib. 9, fab. 8.*

latet sub hec stipite mater.

Stagna tamen timeat; nec carpat ab arbore flores:

Et frutices omnes corpus putet esse Deavum.

Care, vale, conjux, et tu germana, paterque,

Quis fiquæ est pietas, ab acutæ vulnere falcis,

A pecoris mursa frondes defendite nostras.

Otras veces cuando oían crujir á los árboles declan que se quejaban, del mismo modo que *Mirra* se queja eu *Ovidio*, *ibid. lib. 10, fab. 9.*

Quæ, quanquam amissit veteres cum corpore sensus,

Flet tamen: et tepidæ manant ex arbore guttæ.

Est honor et lacrimis: stillataque corticis Mirra.

Nomen herile tenet, nullique tacebitur ævo,

Ni faltan metamorfosis en pájaros á imitacion de las que fingió el mismo poeta, v. g. de Cieno rey de la Diguria convertido en Cisne; de Semíramis trasformada en paloma; de las Musas en diferentes pájaros; de Pigas en grulla; de Antigon en cigüeña; de Filomena enruiseñor; de Periclimene en águila; y pensaban los indios que dichos pájaros les hablaban con sus chillidos y les pronosticaban cosas futuras, como cuando el pájaro *Huatzin*, que fué así llamado dd su chillido *Huav*, *Huac* gorjeaba en los valles y caminos; decian les avisaba que allí iban á caer en manos de ladrones, y cuando la lechuza venia á chirriar á sus casas pronosticaban la muerte, especialmente de los enfermos que en ellas habia, porque la tenian por mensajera del Dios del infierno. que tanto explica su nombre *Yautequihua*. Por esto la injuriaban diciéndola: "Estáte queda bellaca, véte luego. No puedo yo ni el enfermo ir á los infiernos antes que tengan allá ahujeradas las calaveras, donde hemos de beber." Tambien hallándose los mexicanos y demás naciones acompañadas peregrinando en las tierras de la Nueva España, antes que llegasen al sitio de la ciudad *Tenuchtitlan*, *México*, oyeron sus capitanes cantar á un pájaro y luego fueron á escucharle, y como su chillido era *Tihuique*, que en la lengua indiana quiere decir *ya vamos*, al momento levantaron el Real, pensando que les advertia que se fuesen sin demora alguna. Lo mismo se vé claro en el mapa de dicha peregrinacion de Gemelli Carreri inserto en el tomo 6, cap. 4 de su *Giro del Mundo*, donde se hallaba pintada la llegada de dichos mexicanos á la laguna y el cerrillo de piedra, que entonces estaba situado en medio de las aguas y teuia en la cumbre un árbol de tunas silvestres que los indios llamaban *Tenuchtli*, y encima de él apostada un águila, rodeada de lenguas, símbolos de que habló á los principales y mandones de dicha nacion, persuadiéndoles á que fabricasen en aquel mismo lugar su ciudad, la que del dicho árbol *Tenuchtli* se llamó *Tenuchtitlan*. De este mismo modo finge el referido poeta *ibid. lib. 2 fáb. 9*, que el cuervo noticia á Apolo los amores de Coronis con el jóven Hemonio.

*Talia dicenti, tibi, ait, revocamina corvus,
Sint precor ista malo, nos vanum spernimus omen.
Nec ceptum admittit iter: dominoque jacentem
Cum juvene Hemonio vidisse Coronida narrat.*

Y en el lib. 5, fábula 5, escribe que las nueve Pierides hijas del rey de Macedonia, por el atrevimiento que tuvieron de desatar á las Musas, fueron convertidas en pájaros. que puestos de piés en los árboles lamentaban su desgraciada suerte, según oyeron las Musas y la diosa Palas.

*Musa loquebatur: pennae sonuere per auras:
Voxque salutarium ramis veniebat ab altis.
Surpielt; et lingua querit tam certa loquentes
Unde sonent: hominemque putat Tone nata locutum.
Alet erat: numeroque noven sua fata querentes
Institerant ramis imitantes omnia pice.*

Sobran otras transformaciones que dicen los indios haber acontecido en cerros, aguas, pescados, yerbas y semillas, y á todos estos cuerpos naturales, con ideas de dichas transformaciones; atribuian cierta divinidad llamándolos dioses menores; cuyas fábulas iré recopilando para descubrir en ellas lo que tienen de Historia y de Filosofía moral, y las mismas podrán algun dia convidar á aquellos nobles ingenios de los dos abundantes dss Españas, para que en cualquiera de los dos idiomas, latino ó castellano, hagan lucir en el mundo en gloriosa competencia de Ovidio, las metamorfosis indianas.

CAPITULO XIII.

Símbolos heróicos militares.

Correspondiendo á esta edad el mismo estilo de explicar las cosas que se practicó en la primera, dos fueron así mismo las lenguas con que se celebraron las cosas dignas de perpetua memoria: La primera simbólica que con varios cuerpos de animales, aves y otras semejantes empresas (llamadas heróicas aun de aquellos filólogos que no profundizaron la presente materia) no esculpidas, como las de los Scitas, Etiopes, Griegos y Latinos sino pintadas en los escudos bélicos ligeros y portátiles de duros cueros, manifestaba con señales naturales las hazañas de los héroes. La otra articulada de la que trataré en el cap. 15. á num. 4. per totum.

Con la simbólica, que fué propiamente lengua de armas, hablaron los héroes de las naciones indianas en el riguroso tiempo del heroísmo en ocasion de hallarse en sus largas peregrinaciones y encontrarse una gente con otra pretendiendo unos de impedir por sus tierras el paso á los otros; y estos por lo contrario, tenerse libres los caminos, de lo que nacian públicos agravios y venganzas y se proporcionaban frecuentes lañes de explicar sus sentimientos y el derecho público de las armas, y en dichos escudos se pintaban los símbolos de las demandas y respuestas. Tengo observado de los tultecos y chichimecos que sus principales empresas heróicas eran las *Flechas y el arco*; y jamás se pintaba ni aun en los mapas históricos, monarca ni

señor alguno de estas naciones que no fuese acompañado con *areoy flecha*; y así cuando *Xolotl* príncipe y conductor de su nacion chichimeca quiso tomar posesion de las tierras de la Nueva España, envió á su hijo *Nopaltzin*; quien habiéndolas hallado casi de un todo desocupadas de sus primeros pobladores subió á la cumbre de un alto cerro, y allí disparó cuatro *flechas* á los cuatro vientos protestando que la tomaba por su padre á fuer de una legitima y natural ocupacion, quien las defenderia con las armas contra cualquiera que las quisiese invaír hostilmente. Gracioso modo de explicar los derechos soberanos, al cual alude el hecho de aquel soldado espárrano, quien preguntado de un forastero kasta dónde se estendian los confines de su República, respondió con esta lengua simbólica arrojando una *asta*, como si dijera que llegaban los confines de Esparta hasta donde podia llegar aquella *asta*; y en el mismo caso hubiera un chichimeco disparado una *flecha* y daría á entender.

Dobe giogne la freccia é nostro Impero

Con esta misma lengua respondió Idantura, Rey de los Setas á Darío el Mayor, quien por sus embajadores le habia intimado la guerra, enviándole en respuesta una *rana*, un *topo*, un *pájaro*, un *artido* y un *arco*, significando con estos mudos símbolos, que á más de ser injusta la guerra, sería justísima la defensa; primero, porque habia nacido en las tierras de la Scitia, como las *ranas* que nacen en las mismas lagunas, que habitan, quizás ostentando derivar su origen de aquellos primeros hombres de Licia, que finjeron los poetas haber sido transformados en *ranas*, por el delito de haber, con injustas contumelias, prohibido á la sedienta Latona el poder apagar su sed en las aguas de sus lagunas, como cantó Ovidio *Metamorph. lib. 6. fáb. 5. circa finem.*

*Disulit ira sitim, neque enim jam filia Cæi
Suplicat indignis; nec dicere susinet ultra
Verba minora Dea: tollens que ad sidera palmas,
Æternum flagno, dixit, rivalis in isso.*

Segundo, porque en las mismas tierras habia fabricado sus casas, al modo que los *Topos* hacen las suyas en aquellas don-

de nacen; tercero, y aun más por el Pájaro le quiso anunciar a soberanía que tenía en ella por el derecho de los auspicios; cuarto, por el Arado, que las había cultivado y regado con el sudor de sus vasallos; quinto, y por el Arco que las defendería con el valor de las armas.

Quédame á este propósito interpretar un sin fin de símbolos militares que los héroes de cada nación pintaron en sus escudos, en especial los nueve capitanes de naciones que últimamente vinieron con la Mexicana á la Nueva España, que no puedo aquí explicar, por no acordarme de todas las circunstancias de sus pinturas, y este será un jardín de la más delicada erudición, pues sabemos que en el tiempo fabuloso los poetas epilgaron en los escudos las más insignes hazañas de los héroes, como de Perséo dijeron, que con su escudo cristalino, esto es, con el espejo de la sabiduría, pudo, sin ser congelado en piedra, ver á Medusa y cortarle la cabeza, porque no hiciese en adelante tantos estragos en aquellos hombres y mujeres, que se abandonaba en los escondrijos de las selvas á torpes deleites, convirtiéndolos en heladas piedras, como apunta el mismo poeta *ibidem* lib. 4. circa finem.

Gorgoneas tetigisse domos: passimque per agros,

Perque vias vidisse dominum simulacra ferarumque,

In filicem ex ipsis visa conversa Medusa:

Se tamen borrendae clypei, quod lava gerebat,

Ere repercusso sormam as perxisse Medusae:

Dumque gravis sommus colubras que ipsamque tenebat,

Eripuisse caput collo.

Hazaña propia de los héroes quitar á sus famulos toda ocasión de ser ofendidos y lastimados, y que despues con el mismo escudo convirtió en alto monte á Atlas Rey de la Mauritania, que por miedo de que le quitase las manzanas de oro de las Hesperides, nególe el derecho público de hospicio, que significa cómo los héroes, ocupados en la gloria de grandes empresas, no buscan riquezas ajenas ni pretenden despojar de ellas á sus dueños, y solo anhelan correr muchas partes del Orbe para dejar en ellas la fama de sus virtudes, que sabidas de los envidio-

ses, cobardes y codiciosos, se qu edan endurecidos en piedras en fuerza de la admiracion. *Idem* dic. loc. fáb. 17.

Hospes, ait Perseus ili, seu gloria tangit

Te generis magni

Sive es mirator rerum; mirabere nostras.

Hospitium requiemque peto

Id metuens, solidis pomaria clauserat Atlas

Mænibus, et vasto dederat servanda draconi:

Arcebatque suis externos finibus omnes.

Quantus erat, mons factus Atlas.

Y aunque con el mismo escudo libertó á Andrómeda, que estaba pegada á un escollo en peligro de ser tragada del Monstruo Marino, para celebrar con ella felicísimas nupcias, que es lo mismo que decir, como Andrómeda con mucha constancia aguardaba hasta que se le proporcionase un casamiento de sujeto de las mayores prendas, y que instada de algun hombre ruin, que pudo ser de los monstruos de quienes habló en el capítulo III; reusólo siempre, y por fin logró entregar sus castos amores á un héroe tan nombrado como Perséo, el que no miraba al dote de Andrómeda sino á la hermosura de sus virtudes. Ei mismo poeta loc. cit. fáb. 19.

Protinus Andromedam et tanti præmia facti

Indotata rapit, tædas Himeneus Amorque

Præcutiunt: largis satiantur odoribus ignes:

Sertaque dependent tectis: lotique, liræque,

Tibiaque, et cantus, animi felicia læti

Argumenta sonant.

Otro símbolo militar heroico, pero de la tercera edad, se representa en la estampa de Gemelli Carreri, que tengo original en mi archivo y se vé inserta en el citado tom. 6 pág. 86, mal aplicada á Azayaca rey de México, no siendo sino de Netzahualcóyoll rey de Tetzcucó, quien por sinsabores tenidos con dicho Azayaca su pariente, se armó de punta en blanco, y con la Macana en la derecha y escudo en la siniestra, donde había mandado pintar la matriz de una mujer, se fué á las puertas de

México y desafió al dicho rey *Azayáca*, tratándole de cobardía y amujerado, si no saliése á pelear en duelo. De estas hazñas heróicas ejecutadas en guerra de los mismos reyes y principales capitanes, está llena la historia de la tercera edad, en que apuntaré los símbolos heróicos de los plumajes y joyas de oro; las ceremonias de agujerar el lábio y otras partes de la cara, y de armar caballeros á los principales señores y otros famosos capitanes, con los requisitos, hazñas y penitencias que ran necesarias para ello.

CAPÍTULO XIV.

Símbolos heróicos políticos.

La misma lengua simbólica, que en el párrafo antecedente se demostró ser lengua de armas, fué tambien lengua de gobierno con la cual nuestros indios dieron razon de las tierras que habian habitado largos tiempos, llevándolas así mismo pintadas en sus escudos y simbolizadas muy á lo vivo, ó por las peregrinas frutas y flores que producian, ó por algun particular esfuerzo que hicieron en desmontarlas y reducir las á la labor.

Y aun observo, que en dar y pintar los nombres de las ciudades, y pueblos fueron tan ingeniosos que basta saber dichos nombres para comprender desde luego la particular propiedad de las unas y de los otros; por ejemplo: *Tultécatt*, quiere decir *Indio Tulteco*, esto es, *Artífice y sabio*, porque lo eran los de esta nacion, pues labraban piedras preciosas y comunes; edificaban suntuosos templos y palacios; y tejian lienzos tan sutiles de algodón, que podian nuevamente despertar los celos de Minerva. Una vestidura del Gran Sacerdote *Achcauhquiltlenamacáni* se envió á Roma en tiempo de la conquista, que dejó pasmada á aquella córte, y los plateros de Madrid, viendo algunas piezas y brazaletes de oro, con que se armaban en guerra los reyes y capitanes indianos, confesaron que eran inimitables en Europa. *Chichimecatt*, que significa *el que caza*, nos da á entender que los chichimecos antiguos vivian de solo la caza; y despues de haber flechado y muerto á los animales y

pájaros, les chupaban la sangre caliente, lo que era el mayor regalo de esta nación. En cuanto á ciudades y pueblos, *Tezcuicálan*, lugar del pan, explica los campos fértiles de maíz que tiene en sus cuatro valles: *Hueztotzineo*, insinúa ser la ciudad situada junto al Sauce y lo había en la Gentilidad y yo lo he visto pintado en los mapas de dicha ciudad: *Quetzalcoápan*, significa el lugar donde se lavaron las tripas, que fué un campo en el que sucedió el caso, y donde se fabricó despues la Puebla de los Angeles: "Quauhtítlan, Pueblo de Arboleda: Quauhtépec, Cerro del Aguila: Chicomóztoc, las siete Cuevas: Epcóhuac, Culebra que arde: Tolpétlac, Pueblo donde se tejen esteras: Chapultepec, cerro del Chapulin: Tenuchtitlan, ciudad del Nopal," lo que todo explican con símbolos naturales políticos.

Con el mismo arte dibujaban los nombres que daban á sus reyes y á cada uno del pueblo, así cuando nacian como cuando ejecutaban grandes empresas y padecian extraños trabajos.

Al capitán general de los chichimecos que vino á poblar la Nueva España llamaron *Xolótl*, Ojo, por la vigilancia y prudencia con que gobernó á su nación; á otro de su linage *Netzahuacoyótl*, que quiere decir *Coyote hambriento* (1) no solo porque habiendo sido despojado del imperio y perseguido en la vida de *Maxtlaton* tirano de *Atzacaputzalco*, fué obligado de escaparse por los bosques y serranías y huirse como el *Coyote* de los perros, sino tambien porque este monarca en los mayores vaivenes de su imperio solia ayunar cuarenta dias continuos en honra del Dios criador de todas las cosas y así lo hizo cuando se le revelaron los chalcos y les venció (discurso que este ayuno le quedó á los indios por antigua tradicion y enseñanza del gorioso apostol Santo Tomás.) Llamáronle tambien *Acolmáxtie*, que quiere decir *Brazo de Leon* porque desoló á la enemiga ciudad de *Atzacaputzalco* y venció á todos sus enemigos.

Este célebre emperador aborrecia interiormente la idolatría y tan solamente la disimulaba para no disgustar á sus vasallos quedando apasionadísimo de Dios creador del cielo y tierra,

cuyas glorias mandó fabricar en *Texcoco*, una torre de nueve altos, símbolo de los nueve cielos, y encima de ella un chapitel oscuro pintado por dentro de finísimo azul y labrado con cornizas de oro dedicado al Dios creador, que en lengua indiana llamó *Tloque Nahuaque*, queriendo dar á entender que este solo poderoso y clementísimo Dios tenia su asiento por encima de los cielos, en cuya alabanza compuso 60 cantares que quizás tambien habrán perecido en las manos incendiarias de los ignorantes. En dicha torre estaban costinamente unos centinelas encargados de tañir cuatro veces al dia en una lámina de finos metales á cuyo sonido se arrojaba el emperador y hacia fervorosa oracion al Dios creador elevando los ojos al cielo, y rogándole le diese auxilios para gobernar bien á sus súbditos á quienes prescribió ochenta leyes fundamentales que fuesen la base de toda justicia obrando grandes cosas que se referirán en la historia general. Y así para especificar los indios á *Xolótl*, añaden á la agura un *Ojo* y para distinguir á *Netzahuacoyótl*, le pintan por símbolo una *Cabeza de coyote* ó un *brazo de leon* y lo mismo con diferentes símbolos hacen con los demás; y si Gemelli hubiese entendido esta lengua simbólica política hubiera añadido el nombre propio á su estampa de la pag. 85. esto es, *Tzontecomama*, que quiere decir *Carga Cabeza* y solo este trabajo de interpretar los nombres de las figuras apura toda la atención de un historiador.

Más fáciles son los símbolos de los nombres que se ponian á las mujeres, porque generalmente hablando, eran de las más vistosas flores que producen aquellas tierras como *Miahuaxochill*, *Cacaloxochill*, *Azcaxochill*, y en los primeros tiempos de la cristiandad *Caztillanxochill*, que quiere decir *Rosa de castilla* y esta costumbre de apellidos universales causa no poca confusion en sacar las fraces de bautismo de los libros parroquiales como me sucedió buscando la del dichoso indio Diego Lázaro, á quien se aparejó en la jurisdiccion del pueblo de *Nativitas* el glorioso arcangel San Miguel, que se llama comunmente del milagro.

(1) Tercera especie entre Lobo y Zorra.

Con todos los principales símbolos de esta edad, fueron en materia de las tierras que los indios cultivaron en el gran trecho de sus peregrinaciones, sabiéndose de la historia tolteca, cómo los de esta nación cargaban consigo las semillas del maíz, pimientas y frijoles, y al punto que llegaban á un lugar, los viejos armaban sus chozas y los mozos pegaban fuego á los bosques, limpiaban y sembraban la tierra, yendo á descubrir adelante para cuando se ofreciese levantar el Real, y de esta suerte fueron caminando desde la confusion de las lenguas, hasta que llegaron á la Nueva España. Y aunque desde el primer tiempo oscuro se halló la época de la Agricultura en la octava Deidad *Platococcolotl*, no obstante en esta segunda edad quien puede ponderar tantas tierras que se cultivaron, tantos bosques que se destrozaron en caminos tan dilatados? Hay en la historia indiana á millares los Hércules, que con el Leon, que echa fuego por la boca quemán las selvas que, aun estando en la cuna de tierna edad, esto es, en el nacimiento heroismo, hacen pedazos las culebras de la tierra que cortan la cabeza á la Idra, simbólicamente á la tierra, que privada de su cabeza que son los árboles, vuelve desde las raíces multiplicados renuevos, que consiguen las manzanas de oro en los jardines Hesperides, esto es el trigo y semillas: á millares los Belerosontes que matan á una infinidad de quimeras compuestas de diferentes naturalezas de animales todos símbolos de la Agricultura: los Bacos, que doman serpientes, (campos que culebrean á las faldas de los montes:) los Ciclopes que no tienen más que un ojo en la frente, mas que una tierra cada uno, la que labran para parco sustento de su familia: los Eneas, que con el ramo alegórico de oro, con el manojo de espigas hallado en los más opacos bosques y valles, donde se dió fuego á las selvas, que no se puede arrancar sin el permiso de los dioses porque los impíos vagabundos, faltos de religion y de auspicios no le pueden conseguir, bajan á los infernos á los sepulcros de sus mayores y ven á sus antepasados; á los héroes que no pueden ver los vagabundos porque no tenían la costumbre de dar sepultura á los cadáveres y le presentan á Ditis, diosa de los tesoros que halló

Hércules con la Agricultura. Virgil. *Eneid*, *lib. 6, vers. 136, et sequent.*

"Late arbore opaca
Aureus et foliis, et lento vimine ramus
Junoni infernae dictus sacer: bunc tegit omnis
Lucus, et obscuris claudunt conballibus umbra.

neon vers. 146, et sequent.

Carpe manu; namque ipse volens facilisque que sequetur,
Si te fata vocant; aliter non viribus ullis
Vincere, nec duro poteris convellere ferro.
Præterea jacet exanimus tibi corpus amici
Hic nescis! totamque incestat sunere classem
Dum consulta petis, nostroque in limine pendes.
Sedibus hunc refer ante suis, et conde sepulcro

et lib. 5, vers. 731, et sequent.

Ditis tamen ante
Infernas accede domos, et Averna per alta
Congressus pete, nate meos."

Fi tengo duda que los antiguos escudos de los indios ocupen la mayor parte de sus símbolos en autenticar las grandes proezas que hicieron los héroes con sus parientes y fámulos para aorirse el fragoso camino de su dinturna peregrinación y labrar las tierras. Por esto lo que me queda de explicar de dichos escudos se llama "Campo," el que con toda propiedad fué de tierras cultivadas despues de armas y alojamientos, porque no solo se llamaban en los mismos "Campos" los vagabundos ladrones, sino tambien se defendian de enteras naciones que presumiesen insultarlos; y aquí vienen á propósito tantos animales pintados en dichos escudos, algunos de oro, otros verdes y negros, los que por no hallarse tal vez en la naturaleza de semejantes colores, con dificultad nos rederen alguna historia civil, y por ordinario se explican con elegancia en asunto de las tierras de los héroes que ocuparon con los auspicios del cielo y entregaron á sus clientes para labrar por ser ellas de tres colores: negras en sembrarse, verdes en nacer los trigos y

de oro en la cosecha. Además de dichos escudos y campos hay mucho que discurrir en los metales, colores, armas, coronas, mantos y demás ornamentos, que componen la economía de esta ciencia simbólica, que suele traer consigo símbolos de señorío, de auspicios, de gobierno, y otra infinidad de cosas muy eruditas.

Que si Homero describe en el escudo de Aquiles, que le labró Vulcano, las historias de los tiempos antepasados lib. 18, *iliad*, *circa finem*.

“Fecit autem primum clipeum magnunq[ue] gravemq[ue]
Undique varians: circum autem circum jecit lucidum,
Triplicem, splendentem: extra autem argenteum lorum:
Quinque autem ipsius erant Clipei plice, sed in ipso
Fecit varia doctis artibus.

In quidem terram effinxit, in autem cœlum, in autem mare, &c.”

Por qué no podré yo en los escudos de los indios leer las historias de los dos tiempos oscuro y fabuloso?

Concluyo por fin con un símbolo heroico político de la tercera edad, que trae sin explicarle Gemelli Carreri en la estampa 4, tom. 6, pág. 88 del Giro del Mundo, sacado del original que tengo en mi museo histórico, y es del Emperador *Netzahualpillintli*, quien estando en la sala del crimen llamada *Teotlatolli*, quiere decir *Tribunal de Dios* sentado en su sitio con una flecha en la mano y teniendo á su vista los símbolos de una como espada que á mi parecer es una espina de pescado, y de dos como unidos simulacros tierra y agua, demuestra la prontitud y celo que tuvo en hacer observar las leyes del imperio, y castigar á los delincuentes [en que no perdonó ni á los de su imperial sangre,] y el alto soberano derecho que representó sobre la vida y muerte de sus vasallos, así por tierra como por agua.

CAPITULO XV.

De los nudos y cantares asi históricos como poéticos.

Nació así mismo en esta edad un raro modo de estudiar si fue con unos cordones largos en los cuales se entretrejan otro delgados que pendian del cordon principal con nudos de diferentes colores. Llamábanse estas historias funiculares en los reinos del Perú *Quipu*, y en los de la Nueva España *Nepohualtizin* derivando su denominacion del adverbio *Nepohualli* que quiere decir ochenta ó como si dijéramos cordon de cuenta y número en que se referian y numeraban las cosas dignas de memoria así divinas como humanas.

En ambos reinos del Perú y de la Nueva España observé que se serbian los indios para sus historias así de cordones como de figuras, caracteres y geroglíficos, pero con esta diferencia que las pinturas entre los peruanos fueron en sus principios bastas, de poca erudicion y brevemente se abrogó el uso de ellas. Por lo contrario los *Quipu* llegaron á la mayor excelencia, y con tanta sublimidad de artificio é ingenio que duraron hasta la conquista y sirvieron á los emperadores Incas para matricular sus innumerables vasallos y dar razon de lo crecido de sus escritos, pues la situacion de los nudos subministraba una estrafia aritmética de unas como columnas decenarias, centenarias, y miliarias, etc. referir las batallas y hazañas de sus monarcas y explicar todo aquello que nosotros damos á entender con la escritura y con la ayuda de estos *Quipu*, que fueron los mo-